



LAS SERIES DE MI VIDA
AVERSERIES

5
AÑOS

CECILIA GARCÍA DÍAZ

LAS SERIES DE MI VIDA

Cinco años de
'A VER SERIES'

Cecilia García Díaz

Edición: Noviembre, 2016

© Cecilia García Díaz

Diseño de portada: © Bernabé Gómez

Printed by Create Space

Available on Kindle and other devices

www.averseries.com

ISBN: 978-1537631851

Cecilia García Díaz es periodista, escritora, bloguera, community manager, adicta a las redes sociales y las buenas series de televisión. En 2011 creó *A ver series*, donde publica reseñas semanales. Ha desarrollado su carrera profesional en el campo de la cultura y en 2014 publicó *Araneida, la fortaleza de los deseos*, una novela de fantasía oscura y terror. Actualmente está preparando su segunda novela y un libro de ensayos sobre series de televisión.

Podéis charlar con ella siempre que os apetezca en

@CeciliaGDiaz y <https://www.facebook.com/averseries/>

A ver series www.averseries.com

Araneida, la fortaleza de los deseos <http://ceciliagarcia-diaz.com/araneida>

*Para mi madre, que se hizo Facebook solo para dar a
Me gusta en mis artículos. Te lo debo todo.*

*Para mi marido, por atender al peque mientras yo escri-
bía.
Te quiero más que a nada en el mundo.*

*Un día estás en la cima del mundo y al día siguiente una
secretaria te pasa por encima con una podadora
(Joan Holloway. Mad Men)*

CINCO AÑOS DE 'A VER SERIES'

SERIES DE MADUREZ: LA REVOLUCIÓN

MAD MEN

Mad Men, publicidad, falsas apariencias y sofisticación
Mad Men o la inevitable decadencia de una serie excelente
El infierno de Don Draper
La única cosa dulce en mi vida o la caída de Don
Mad Men, un atisbo de luz entre las tinieblas
Mad Men, el final de una etapa
Adiós a Mad Men, una de las obras maestras de la televisión

TREME

Treme, sobrevivir a la tormenta
Treme, cuando no todo está perdido
La música de Treme, el alma de New Orleans
Hasta siempre, Treme

BREAKING BAD

El delirante universo de Breaking Bad
Heisenberg o el descenso a los infiernos
De Walter a Heisenberg: la transformación en quince pasos
El odio a Skyler White y los estereotipos femeninos en las series
La redención final de Breaking Bad

GAME OF THRONES | JUEGO DE TRONOS

'Juego de tronos', la saga épica que nos emocionó

Rodaje de la segunda temporada de 'Juego de tronos':
Croacia e Irlanda del Norte

'Juego de tronos': rodaje en Islandia y un aplauso para
los extras

Llamad a Peter Jackson para la tercera temporada

El deslumbrante arranque de la tercera temporada de
Game of Thrones

La épica tercera temporada de Game of Thrones y al-
gunos comentarios cachondos

Game of Thrones, mucho más que una serie de fantasía

Game of Thrones, nada es lo que parece

Game of Thrones, sublime y laxa en la sexta temporada

THE SOPRANOS | LOS SOPRANO

Especial The Sopranos (I): Una serie única e irrepetible

Especial The Sopranos (II): Psicoanalizando a Gandolfini
y otras curiosidades del reparto

La música en The Sopranos, otra forma de diálogo

James Gandolfini y Tony Soprano, dos caras de la mis-
ma moneda

THE WIRE

Especial The Wire: una declaración política de princi-
pios

Especial The Wire (II): ¿Quiénes son los verdaderos vi-
llanos?

OZ

«Todo lo que tenemos en Oz: sueños y esperanzas»

SERIES DE JUVENTUD: EL ENGANCHE

TWIN PEAKS

Especial Twin Peaks: la atracción del abismo

Especial Twin Peaks: enfrentarse a la oscuridad

NORTHERN EXPOSURE | DOCTOR EN ALASKA

'Doctor en Alaska', una serie donde me gustaría vivir

I, CLAUDIUS | YO, CLAUDIO

'Yo, Claudio', la inspiración hecha serie

OTRAS JOYAS

LOUIE

Louie, una inclasificable obra maestra

THE LEFTOVERS

The Leftovers, de la polémica al entusiasmo

The Leftovers, dejar atrás el pasado

THE AMERICANS

La sobresaliente evolución de The Americans

GOMORRA

Gomorra, cuando el entretenimiento se convierte en máximo placer

THE SINGING DETECTIVE

The Singing Detective, el Hamlet de Dennis Potter

THE SLAP

The Slap, una pequeña gran obra maestra

VIENTOS DE AGUA

'Vientos de agua', una obra maestra relegada al olvido

[MIS PUNTUACIONES](#)

[FICHAS TÉCNICAS](#)

CINCO AÑOS DE 'A VER SERIES'

Quién me iba a decir a mí hace cinco años que hoy estaría escribiendo estas líneas. Pero así es, y siento la vertiginosa espiral del paso del tiempo a la vez que una profunda satisfacción por haber tomado la decisión de empezar este proyecto. *A ver series* nació en diciembre de 2011 para ayudarme a superar un momento difícil de mi existencia. Iban a echarme de un trabajo que había desarrollado durante más de doce años y en el que había puesto todas mis ganas e ilusión. También acababa de tener un hijo. Necesitaba un estímulo para remontar el bache y relacionarme con el mundo más allá de los pañales y las papillas de fruta, así que empecé a leer sobre cómo montar un blog.

Lo primero que aprendí es que el tema tenía que apasionarme ya que difícilmente podría ser constante hablando de algo que no me interesara lo suficiente. Al principio me debatí entre dos de mis grandes aficiones: los cómics o las series. Sin embargo, debido a la facilidad de acceso a las series decidí decantarme por la segunda opción. Creo que no me equivoqué. A día de hoy esta temática me sigue gustando tanto como el día que empecé y gracias a los contactos de la blogosfera seriéfila he tenido la suerte de ver numerosas series de una excelente calidad.

Lo que no me esperaba (y lo mejor de esta aventura) es la gente estupenda que he conocido y sigo conociendo a través del blog y las redes sociales. Para los que aún se pregunten si son nocivas o peligrosas solo les diré una cosa: las redes sociales han hecho más por las personas solitarias y especiales que cualquier otra cosa en el mundo. A la chica que vive en una aldea gallega y alucina con *The Wire* —pero no tiene con quién compartirlo— Twitter le ha ayuda-

do a conectarse con otros como ella, a ser entendida y aceptada en un grupo.

Pero no hay que irse a Galicia. Pienso en mí misma, a los dieciocho años —en los inicios de mi cinefilia—, y en lo difícil que era acceder a la información, por no hablar de encontrar personas que compartieran mi pasión. De hecho, cuando conocía a algún cinéfilo de corazón (algo bastante improbable) las puertas del cielo se abrían y sonaban campanas celestiales.

Así que con el blog vino Twitter. No tenía ni idea de cuáles eran los blogs relevantes además de *Quinta Temporada* pero pronto empecé a encontrarlos. Estaban *Carrusel de Series*, de Diego del Pozo; *Diamantes en Series* (del que muy pronto me haría fan), comandado por Alberto Nahum; *El Diario de Mr. Macguffin*, de Marina Such; *Hablando en Serie*, de Diego Camino; *Club Silencio*, de Víctor M. González; *Diez razones para ver series*, de Lledó Horne, y algunos otros colaborativos como *Series de Bolsillo* o *TV Spoiler Alert*.

Poco a poco empecé a darme cuenta de que en la blogosfera y Twitter, al igual que en el colegio o instituto, había niveles de popularidad. Estaban los pertenecientes a la hermandad Kappa Sigma que solo hablaban entre ellos, y otras personas más abiertas a conocer a los nuevos del mundillo. Una de las cosas que decidí en aquellos días es que nunca sería una *queen* rubia y estirada. Estaba aquí para divertirme, interrelacionarme con otros de mi misma especie y descubrir nuevas series.

Por ello, mi consigna en Twitter es bastante clara: intento seguir a quienes en su bio se interesan por las series y a casi todos los que tengan un blog de esta temática, a no ser que su *time line* me horrorice (sí, suelo mirarlo). No sigo a cuentas que siguen a miles y miles de personas porque sé que no me leen y solo me quieren para engrosar su ejército de *followers*, y doy *unfollow* a maleducados, quejicas reite-

rativos, poetas cursis y retuiteadores en cadena. Por lo demás, intento leer a todos a los que sigo y, en la medida de lo posible, dar un poquito de amor.

Durante el tiempo de vida del blog he asistido a algunos acontecimientos seriéfilos importantes y he vivido experiencias de lo más divertidas y emocionantes. Si tuviera que destacar algunas serían los finales de series que han marcado época como *Breaking Bad* (oh, dolor) y *Mad Men*, que me hicieron reparar en que estábamos ante acontecimientos televisivos que serían recordados en el futuro. También he disfrutado mucho formando *teams* para hablar en Twitter con fans de algunas series. Recuerdo con especial cariño los #TeamHatufim, #TeamOz y #TeamTreme. ¡Hasta nos juntamos por *chat* en Facebook para ver juntos la finale y comentarla después!

A mucha de esta gente estupenda la he conocido después en el Festival de Series de Madrid. Recuerdo el primer año de desvirtualización, en una comida organizada *on line*, donde todos gritamos emocionados cuando nos vimos por primera vez estilo «las tías de Will Smith», como expresó muy certeramente la graciosísima Sara Bureba del blog *En tu serie o en la mía*. O las carcajadas descontroladas al galopar estilo Miranda la primera vez que vi en persona a Lledó Horne, con quien me unió el amor incondicional por esa gran serie llamada *Oz* (y las #nessies, *you know darling*).

Así que para celebrar toda la diversión y el buen rollo de estos cinco años estuve pensando qué hacer. Al final me decidí por un libro de recopilación de artículos (estilo Carrie Bradshaw) para facilitar la lectura de post antiguos a nuevos lectores y para generar nostalgia en los viejos amigos seriéfilos. Como el título hace alusión a las series de mi vida he estructurado el libro en tres secciones: las series de mi juventud, que son las que me marcaron especialmente y me convirtieron en la adicta que soy hoy; una sección de series favoritas de madurez, que incluye los artículos sobre

Breaking Bad, Mad Men, Treme y Game of Thrones, entre otras (que son sobre las que más he escrito al ir las viendo al ritmo de emisión); una selección de series más recientes donde incluyo The Leftovers o Louie, que, por su especial idiosincrasia, significan mucho para mí. Y, finalmente, la lista de Mis Puntuaciones que, según don Google Analytics, es la página que más aman-odian los visitantes del blog («¿Cómo eres capaz de ponerle un tres a Battlestar Galactica, bitch?»).

Los artículos integrados en el libro han sido sometidos a una exhaustiva revisión e, incluso, en algunos casos, los he reescrito parcialmente (¡perdonad los primeros artículos, que todavía tengo la pluma poco suelta!). Pero tampoco en exceso, porque me gustaba la idea de que se viera la evolución. Como novedad, hay introducciones para cada una de las secciones a la manera de las antologías de relatos.

Asimismo, aunque en un primer momento pensaba que el libro fuera una edición digital para regalar, la petición materna (a una madre no se le dice que no) de hacer una edición en papel ha terminado siendo una realidad. Mi madre no lee en Internet y solo se hizo Facebook para darle a Me gusta a mis artículos, así que le hace ilusión tenerlo en versión física. Además, a la gente le sigue apeteciendo tocar los libros y, a lo mejor, a vosotros también os parece una buena idea, ¿qué me decís? No hay problema: quien quiera puede descargarse el libro digital gratis y/o comprarse el recopilatorio en papel.

Y poco más que contar. Espero que a los antiguos lectores os guste releer viejos textos y que los nuevos disfruten leyendo los post tanto como yo disfruté escribiéndolos. Una última cosa: la mayoría de artículos de la sección *Series de madurez* son *reviews* y contienen *spoilers*. Para que no digáis que no os lo advertí.

Muchas gracias por estar ahí, por el apoyo, los comentarios, las risas y los buenos momentos. Se os quiere, familia

seriéfila. Sed malos y... A VER SERIES.